



Vol. 9, No. 3, Spring 2012, 445-447
www.ncsu.acontracorriente

Review / Reseña

Carlos Altamirano, *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.

La izquierda y el peronismo: los avatares de una relación

Flavia Fiorucci

Universidad Nacional de Quilmes/CONICET

El texto de Carlos Altamirano, *Peronismo y Cultura de Izquierda*, es la reedición de un trabajo que el autor publicó hace ya una década. Éste consiste en la compilación de diez ensayos que se preguntan desde distintos ángulos cómo se fueron desarrollado en la Argentina las relaciones entre la cultura de izquierda y el peronismo. Altamirano aborda este interrogante con las herramientas de la historia cultural, la historia de las ideas y la clásica historia política. Es decir que las páginas del libro discurren sobre partidos y grupos políticos, pero también sobre tradiciones ideológicas, revistas partidarias, textos literarios, escritores, publicistas, intelectuales y líderes políticos propiamente. Altamirano transita un arco temporal largo. El trabajo se abre con los años iniciales del peronismo, en la década de 1940, se

detiene particularmente en las décadas de 1960 y 1970 y apunta algunas cuestiones sobre la actualidad. Cada sección contiene un interrogante y una o varias hipótesis que la ordenan.

En los dos primeros capítulos, Altamirano se ocupa de las primeras presidencias de Perón. Estos últimos dejan claro que desde muy temprano la cultura de izquierda se vio afectada por el peronismo y que sufrió por ello impugnaciones y rupturas. En el tercer y cuarto ensayo, “Peronismo y Cultura de Izquierda” analiza un momento particular—el de los meses que siguen a la autodenominada Revolución Libertadora. El autor vuelve a retomar este tema en el último capítulo. En estos apartados, Altamirano muestra cómo la caída de Perón significó un momento de clivaje que abrió la puerta a interpretaciones novedosas, muchas de las cuales derivaron en un nacionalismo de izquierda. A partir del capítulo cinco el autor se adentra en el mundo de los sesenta y los setenta. Aborda textos, tesis, experiencias y acontecimientos políticos cuyo telón de fondo fueron la proscripción del peronismo y la violencia. La imagen que estos textos devuelven es la de una cultura de izquierda que mayoritaria y progresivamente se encuentra más cerca del peronismo, y más alejada de la tradición liberal, en cuyo universo había gravitado previamente. Altamirano advierte que el maximalismo y la guerrilla, que fueron parte del paisaje de esos años, deben ser entendidos como un nuevo ciclo del radicalismo político. En la gestación de ese clima se combinaron una serie de factores: la influencia de la Revolución Argentina, el ingreso de una nueva generación a la vida ideológica y la radicalización del militatismo católico. Entre los ensayos que se ocupan de los sesenta es de destacar por su agudeza “La pequeña burguesía, una clase en el purgatorio”. En dicho texto, Altamirano identifica la figura de la culpa como un tropo que acerca a los sectores medios al peronismo.

Como novedad, la reedición incluye un extenso artículo inédito sobre el itinerario intelectual del sociólogo Juan Carlos Portantiero, junto con una breve introducción. El ensayo sobre Portantiero, miembro prominente de la nueva izquierda, además de ser un homenaje (aunque sin caer en lo hagiográfico) y de contener claves de lecturas originales sobre la obra de este pensador, constituye un modelo de cómo hacer una biografía intelectual. Portantiero es el prisma que

permite a Altamirano iluminar zonas y momentos de la vida intelectual que exceden ampliamente los avatares de una historia personal.

El supuesto que recorre el conjunto de los ensayos es que “el hecho peronista fue a lo largo de la segunda mitad del siglo XX uno de los grandes ejes de variación de [la cultura de izquierda]”. El libro muestra una y otra vez cómo el peronismo supuso grandes dilemas para la tradición de izquierda. Ésta se vio forzada a responder a un movimiento político que se había quedado con el apoyo de quienes consideraba sus aliados naturales: los sectores populares. Las estrategias de la izquierda frente al hecho peronista variaron y significaron quiebres, crisis, rupturas, fusiones y revisiones doctrinarias no menores. La persistencia del peronismo implicó que esos desafíos se amplificaran. La duración reforzaba la convicción de que Perón, en particular el movimiento que lideraba, “había puesto en escena algo sustantivo de la realidad nacional” (3).

Toda reedición obliga a la pregunta por la vigencia de las tesis expuestas. La respuesta no deja lugar a dudas: las hipótesis de Altamirano se siguen sosteniendo, aún cuando el autor prefiere no incorporar ni discutir con la bibliografía producida en los últimos años. El texto, que se centra particularmente en el plano de las ideas, constituye una lectura esencial si se quiere comprender la vida política e intelectual del periodo que cubre. Además, como sugerí anteriormente, *Peronismo y cultura de izquierda* contiene ejercicios que pueden ser pensados como modelos para hacer historia intelectual. Por otra parte, existe hoy una justificación adicional para volver a interrogarse por la relación entre la izquierda y el peronismo y es la misma que el autor advierte. El kirchnerismo ha vuelto a reflatar la histórica—aunque también tortuosa—relación entre el peronismo y la izquierda que se creía eclipsada en los años 90. De ahí la necesidad de bucear en los orígenes de dicha asociación.